Recoger las heces de tu perro no solo es cuestión de estética, es necesario por razones de higiene.

El excremento del perro es tan tóxico como la basura humana, llena de bacterias, parásitos y otros patógenos que son transmisibles a los seres humanos y suponen un riesgo grave para la salud. La materia fecal que se queda en la vía pública termina convirtiéndose en polvo que contamina el aire, los depósitos de agua e incluso los alimentos preparados en la calle. Inhalar estos desechos puede provocar parasitosis, bacterianos y de micosis como la salmonella, la tifoidea o diarreas.

Respiramos heces fecales todos los días, en promedio un perro defeca 300 gramos y tira medio litro de orina, que multiplicado por un millón de perros nos da por lo menos 300 toneladas diarias de desechos. Este es un problema grave que deja toneladas de heces en la calle y que terminas respirando tú y tu familia.

Recoger las heces de tu perro reduce al mínimo las posibilidades de exposición a los huevos y larvas de gusanos, lombrices y otros parásitos que causan estragos en el sistema intestinal humano. Algunos parásitos que se encuentran en las heces del perro

pueden causar lesiones oculares graves en los niños pequeños.

Comportamiento canino

Los perros domésticos son descendientes de los lobos y por ello, ciertas conductas del lobo (canis lupus) se podrían extrapolar a los perros domésticos (canis familiaris). Los cánidos desarrollan mapas mentales del territorio para orientarse y presentar títulos de propiedad a otras manadas. Estas señales se comunican químicamente para informar los límites espaciales y se renuevan periódicamente. Los lobos dejan sus heces en zonas de valor estratégico, por ejemplo cruces de camino. Es decir, que los cánidos marcan su territorio con señales olorosas y visuales. Por lo tanto es lógico que tu perro siga la misma conducta. Dejará sus excrementos en lugares bien visibles y accesibles para otros perros. El contacto entre perros y heces es una necesidad biológica; su naturaleza les indica que olfateen las heces de otros perros. Así pues, la probabilidad de contagio de enfermedades es elevada. Esto debería ser razón suficiente para que levantes las heces de tu perro de la vía pública. Cuida la salud de tu perro, tu familia, otros perros y otras familias.







Sé un dueño y vecino responsable

Seguramente has notado que más de un vecino te hace gestos o pone mala cara cada vez que te ve a ti y a tu perro en el parque y más cuando tu perro hace sus necesidades. Es lógico que las personas reaccionen así, después de todo su ruta preferida para sus paseos y caminatas matinales está salpicada de excremento de perro.

RESPONSABILICÉMONOS ¡¡¡ ES POR NUESTRO BIEN Y EL NUESTROS VECINOS.